

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LOS SOLARES DE PLAZA DEL CARBÓN-DENIS BELGRANO. MÁLAGA

MARÍA DEL MAR ESCALANTE AGUILAR
ANA ARANCIBIA ROMÁN

Resumen: El yacimiento en cuestión se integra por restos arquitectónicos de época romana, destaca la documentación de una pileta de salazones que podemos fechar su abandono a finales del siglo II d.C, la amortización de esta estructura se realiza en época romana tardía donde localizamos un muro de mampostería del que no podemos determinar su funcionalidad; aunque no cabe descartar su relación con las factorías de salazón que se encuentran funcionando en este sector en época tardía. Del siglo XI al XIII tenemos constancia de encontrarnos con un espacio habitado destinado al uso doméstico.

Summary: The site is composed by architectural remains of the Roman age. It emphasizes the documentation of a salting basin, whose date of abandoning may be at the end of the II century a.C. The amortization of this structure is made in late Roman age, where we localize a masonry wall, whose functionality is still unknown, although we cannot discard its connection with the salting factories functioning in this sector in late age. We have proof of finding an inhabited room for domestic use from XI th to XII Ith century.

SITUACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL YACIMIENTO

La manzana objeto de estudio queda definida en su extremo norte por edificaciones con fachada a calle Denis Belgrano y Méndez Nuñez, al sur por calle Granada y Plaza del Siglo, al este por calle Denis Belgrano y al oeste por Plaza del Carbón.

El edificio conserva la fachada que da a calle Granada y Plaza el Carbón, de planta irregular, presenta una superficie de 580 m, tras desestimar los márgenes de seguridad, queda una superficie de 188 m susceptibles de excavación.

METODOLOGÍA Y DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

Con fecha 7 de junio de 2004 se iniciaron los trabajos arqueológicos finalizando con fecha 27 de agosto de 2004.

Para la excavación arqueológica propiamente dicha se han planteado dos cortes: un corte de 4X7 m en el solar situado en calle Denis Belgrano, y otro corte ubicado en el solar de Plaza del Carbón-Calle Granada de 8X5 m.

El primer corte planteado, al que hemos denominado C-1, se localiza en Plaza del Carbón-Calle Granada. Partimos de una cota absoluta de 7.34 m.s.n.m. siendo la cota más baja alcanzada 4.58 m.s.n.m.

El nivel freático se localiza en torno a los 6.00 m.s.n.m.

No se han podido alcanzar los niveles de base ya que la presencia del freático desestabilizaba los perfiles, al tratarse de estratos con poca capacidad portante limos arcillosos de aspecto fangoso, aconsejaban como medida de seguridad no continuar Bajando.

El segundo corte situado en calle Denis Belgrano, al que denominamos C-2. Parte de una cota absoluta de 8.50. m.s.n.m. cifrándose la cota más baja en 4.92 m.s.n.m.

En cuanto a la metodología empleada se ha empleado un sistema de registro mediante unidades estratigráficas, recogidas en fichas individualizadas siguiendo la metodología empleada por Harris.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

Para una mayor comprensión de la secuencia estratigráfica en los dos solares desarrollaremos los resultados de ambos cortes por separado.

C-1 PLAZA DEL CARBÓN-CALLE GRANADA

Según datos aportados por los sondeos geotécnicos realizados: “los materiales existentes en superficie se corresponden con rellenos recientes producto de la actividad antrópica con una potencia que oscila en torno a los 5.80 y 7..20 metros Por debajo de ellos se dispone un sustrato, constituido por un aluvial granular (arenarcilloso), moderadamente firme a muy firme, de edad atribuible pliocuaternaria.”

PERIODO ROMANO

I. Fase romano tardía. Siglos III-IV d.C.

Para este periodo documentamos una serie de depósitos, sin que tengan asociada estructura alguna, formados en época romano tardía a los que hemos denominado UUEE 26,26b, 27-28, 29 y 31. Situados entre las cotas 5.89 y 4.58 m.s.n.m.

Estos de depósitos de coloración amarillenta y matriz arcillolimosa con gravas que oscilan entre finas a medias, se caracterizan por presentan un acusado buzamiento Noreste-Sureste. Estos depósitos, que no se pueden relacionar con estructura alguna, corresponden a momentos que podemos situar cronológicamente a finales del siglo II principios del III has bien alcanzado el siglo V. Se trata de vertidos intencionados realizados en la vaguada del arroyo de calle Granada que se situaría en las inmediaciones del solar que nos ocupa. El hecho de que el material cerámico no presente signos de estar rodado viene a confirmar el uso de este espacio como vertedero.

Con respecto a la cronología de estos depósitos, destacan especialmente morteros, jarros, sigillatas africanas claras D; entre las ánforas se documentan las formas Beltrán IV, Keay XIX y XXIII principalmente.

Entre todos los materiales cerámicos recuperados destaca un entalle de pasta vítrea que podríamos fecharlo en torno a finales del siglo II principios del III, cronología barajada para la fechación del depósito en el que se localizó (UE 31).

En cuanto a la forma Beltrán IV, que se documenta en los estratos más antiguos (UE 31), tiene una producción que podemos situar desde época augustea llegando a alcanzar momentos iniciales del siglo III. Esta forma se está produciendo en la ciudad de Málaga, circunstancia que se corrobora con la producción de los hornos hallados en calle Carretería. En el corte realizado en el solar de calle Denis Belgrano, también localizamos esta forma entre los depósitos de colmatación de una pileta relacionada con la salazón de pescado que se amortizaría con la construcción de estructuras fechables en momentos del siglos IV-V d.C.

Destacan por abundancia las formas Keay XIX y XXIII, este tipo es el más frecuente en ambientes tardíos podríamos fecharlos en torno al siglo III y principalmente a partir del IV al V d.C.; aunque también se documentan durante el siglo VI d.C. Estas formas están presentes en las UUEE 26, 27/28, y 29.

Como conclusión podemos decir que parece que nos encontramos ante la vaguada por la que discurriría el arroyo de calle Granada que desembocaría en el espacio que hoy ocupa la Plaza de la Constitución. Todo parece indicar que en estos momentos se está produciendo una colmatación lenta pero continuada en el tiempo, al menos desde el siglo III hasta el siglo V d.C. utilizando la vaguada como vertedero.

PERIODO ISLÁMICO

I. Siglos X-XI. Fase a

Esta fase viene determinada por la documentación de un estrato (UE 23) que podemos fechar a partir del siglo X. Se localiza sobre los depósitos correspondientes al momento romano anterior.

Este depósito de matriz arcillosa y gravas, presente abundante material constructivo, cerámico y restos de fauna. Se sitúa a una cota superior de 6.51 m.s.n.m. siendo su cota inferior 5.00 m.s.n.m.

Presenta un fuerte buzamiento NE-NM, no se puede relacionar ninguna estructura con la formación de éste. Atendiendo a la composición de carácter antrópico del mismo, destacan abundantes ajuares domésticos, fauna y material constructivo, nos hacen pensar en la naturaleza de estos depósitos como desechos que se estarían vertiendo en la vaguada, aún sin colmatar, del arroyo de calle Granada. Por lo que entendemos continuaría su función de vertedero.

Podemos interpretar la intencionalidad de estos vertidos, con la necesidad de ganar este espacio para la ciudad. Sabemos que entre los siglos X-XI se está produciendo la consolidación del espacio ur-

bano. Uno de los ámbitos de nueva ocupación de nuevo tejido urbano, se extendería desde el río Guadalmedina hacia la Catedral.

Con respecto al material cerámico recuperado, encontramos abundante ajuar doméstico. Entre los que destacan ataifores con pies bajos y decorados en manganeso, jarro y jarritos-as bizcochadas, redomas vidriadas con cuellos moldurados... Prácticamente se encuentran registrados casi todos los elementos típicos de época califal.

II. Siglo X-XI. Fase b

Durante la primera mitad del siglo XI, asistimos al proceso de consolidación de la medina, esta circunstancia se refleja en esta nueva fase; ya que se establecen las primeras construcciones (UE 20) en este sector una vez colmatado definitivamente el arroyo (fig1).

Esta nueva fase corresponde a niveles fechables en torno al siglo XI, se sitúan apoyando en el nivel anterior, estos estratos UUEE 21 y 22, se van adaptando al terreno hasta alcanzar su horizontalidad buscando las condiciones idóneas del terreno para construir.

En cuanto a la funcionalidad de esta estructura podemos apuntar a un ámbito doméstico al encontrarnos intramuros de la medina y atendiendo a las características del ajuar asociado. En este sentido, podemos decir, que estos presentan cierta continuidad con respecto a la fase anterior, destacando los ataifores con carenas bajas marcadas.

Es evidente que este crecimiento urbano requiere de la ocupación de nuevos espacios, uno de ellos es el ocupado por el trazado del arroyo de calle Granada que para estos del siglo XI se están estableciendo las primeras edificaciones en el sector.

III. Siglos XII-XIII

Amortizando la fase anterior documentamos una serie de estratos (UUEE 12 y 13) que se sitúan a una cota de 6.40-5.80 m.s.n.m. Se trata de estratos de matriz arcillo-limosa con restos constructivos y material islámico de los siglos XII-XIII.

No se ha detectado ninguna estructura relacionada a esta fase, aunque es difícil pensar que este espacio que empieza a urbanizarse en momentos del siglo XI, se encontrara para estas fechas abandonado. La constatación de niveles de ocupación para estos momentos en el corte realizado en Denis Belgrano y otros solares del entorno nos llevan a pensar que han sido arrasados por las construcciones realizadas en la zona a partir del siglo XVII-XVIII principalmente.

IV. Fase indeterminada. Siglos XIII al XVII

La secuencia se interrumpe a partir del siglo XII-XIII, pensamos que la causa de la ausencia de depósitos correspondientes a época nazarí y cristiana han desaparecido a causa de la afección del urbanismo moderno que desde el siglo XVII al XIX se encuentra en plena efervescencia en este sector. Con las ampliaciones de conventos durante el siglo XVII, redefinición de espacios conventuales a lo largo del XVIII y la configuración urbana del espacio en el XIX manteniéndose prácticamente su fisonomía en la actualidad.

C-2 CALLE DENIS BELGRANO

PERIODO ROMANO

I. Siglos II-III d.C.

Para estos momentos documentamos una pileta que se localiza a 4.92 m.s.n.m. Sólo se ha podido documentar parcialmente ya que parte de esta estructura de mete en el perfil norte de nuestro corte, las posibilidades de ampliación son prácticamente nulas ya que la distancia de este corte con respecto a la medianera no supera el metro.

Se trata de una pileta (UE70) de *opus signimum*, los muros que la forman se construyen se construyen mediante lajas de pizarra y cantos. No se ha podido alcanzar la base de la pileta ya que el espacio de reducidas dimensiones y la presencia del nivel freático no aconsejaba, por motivos de seguridad continuar trabajando a esta profundidad. Por tanto tan sólo hemos podido ver el lado suroeste de la pileta (fig.2)

La colmatación de esta estructura se realiza a en torno a finales del siglo II o principios del III d.C., se trata de cerámica común donde destacan sigillatas africanas de cocina con bordes ahumados morteros En cuanto a las ánforas documentadas las formas más frecuentes son el tipo Beltrán II y IV, formas que se están produciendo en los alfares cercanos de calle Carretería.

Para época altoimperial se han documentada en la cercana calle Beatas un conjunto de ocho piletas que estarían en funcionamiento en el mismo momento que las documentadas en este solar. Podría tratarse de pequeñas factorías destinadas a la solazón del pescado y derivados que se situarían en este sector por lo menos desde fines del siglo II al III, adquiriendo un gran desarrollo a partir del siglo III-IV d.C. El registro arqueológico refleja esta circunstancia en la distintas excavaciones realizadas en Calle San Agustín, Císter, Compañía, Antiguo edificio de Coreos entre otros.

II. Siglos IV-V d.C.

Amortizando la fase anterior, localizamos un nivel de abandono con abundantes materiales tardíos y fragmentos de *opus signinum*. Destaca la documentación de un muro de mampostería (UE 62-63) trabado con arcilla que se sitúa a una cota de 5.63 m.s.n.m., del que no hemos podido determinar su funcionalidad, al no estar asociado a ninguna otra estructura. Este muro apoya directamente sobre la pileta anulando de esta manera, su función. Aunque sabemos que no se trata de otra pileta, no debemos descartar la vinculación de esta estructura con las factorías de salazones que están funcionando en estos momentos en el entorno. (fig.2)

Entre el abundante material cerámico recuperado destacan morteros, jarros, sigillatas claras D y ánforas salsarias tipo Keay XIX y XIII.

A partir de estos momentos se refleja en el registro arqueológico un abandono de este sector, hasta alcanzar el siglo X, fecha en la que se gana este espacio al arroyo de calle Granada con la intención de ganar espacio urbano. En el Corte realizado en calle Denis Belgrano se constatan depósitos relacionados con estos momentos pero no se localizan estructuras.

PERIODO ISLÁMICO

I Siglos X-XI

Se caracteriza esta fase por la presencia de depósitos con abundantes restos de carbones, fauna y ajuares domésticos. La naturaleza de este estrato, al que no se le puede vincular estructura alguna, podemos interpretarla como basurero.

Encontramos una serie de rellenos (UUEE 56 y 57) de coloración negruzca y naturaleza antrópica que presentan un marcado buzamiento hacia el este.

A unos 6.00 m.s.n.m- localizamos las primeras estructuras, se trata de un pavimento (UE 50) de tierra batida de coloración rojiza, que podemos fechar en torno al siglo XI por los materiales cerámicos asociados al abandono de este

II Siglos XI-XIII

Esta fase está marcada por la presencia de estructuras de habitación, que demuestran que será a partir del siglos XI cuando comience a ocuparse este espacio de la ciudad (fig.3)

A unos 6.00 m.s.n.m- localizamos las primeras estructuras, se trata de un pavimento (UE 50) de tierra batida de coloración rojiza, que podemos fechar en torno al finales siglo XI por los materiales cerámicos asociados al abandono de este.

Será a partir del siglo XII cuando documentamos una serie de muros y pavimentos (UUEE 54 y 34) que podemos determinar su funcionalidad como espacio habitado con un uso doméstico, sabemos que a partir de este siglo y la centuria siguiente es cuando se masifica la medina y los espacios a compartimentarse.

A lo largo de los siglos XII-XIII, se ha consolidado este espacio doméstico, se definen habitaciones conformadas por muros de mampostería de mediano y gran tamaño, así como pavimentos, de los que sólo se conservan las huellas de las losetas. Estas estructuras (UUEE 31,35,38,39,41,43) delimitan auténticas habitaciones con vanos de acceso a las distintas estancias. Durante el siglo XIII, se mantienen las mismas estructuras sufriendo distintas reparaciones.

Esta fase se encuentra muy alterada por la afeción directa de pozos modernos y las cimentaciones de la vivienda demolida que llegan incluso a apoyar directamente sobre estas estructuras que se localizan a una cota media de 7.18-6.50 m.s.n.m.

De los niveles correspondientes a época nazarí, no nos quedan evidencias ya que las estructuras correspondientes a los siglos XVII-XIX han arrasado cualquier evidencia de esta época, curiosamente las alineaciones de los muros conservan las trazas musulmanas. A partir del siglo XVII, sabemos que la ampliación del Convento de San Bernardo llega hasta Denis Belgrano. En 1870 se derriba el espacio conventual y se comienza a urbanizar comenzando a configurarse la calle. En 1911, ya se encuentra configurada y se ensancha la salida a la Plaza de Uncibay.

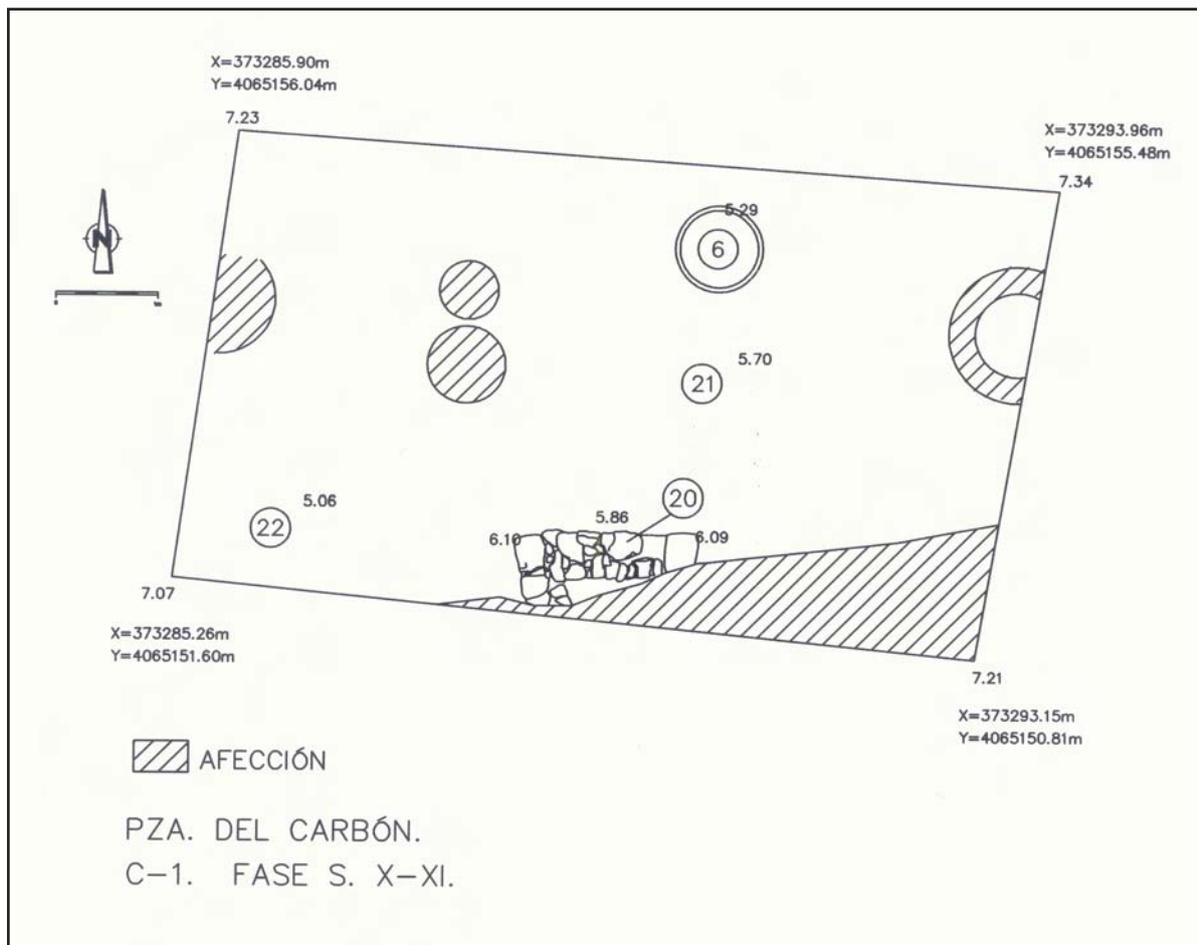


Figura 1. Periodo Islámico*

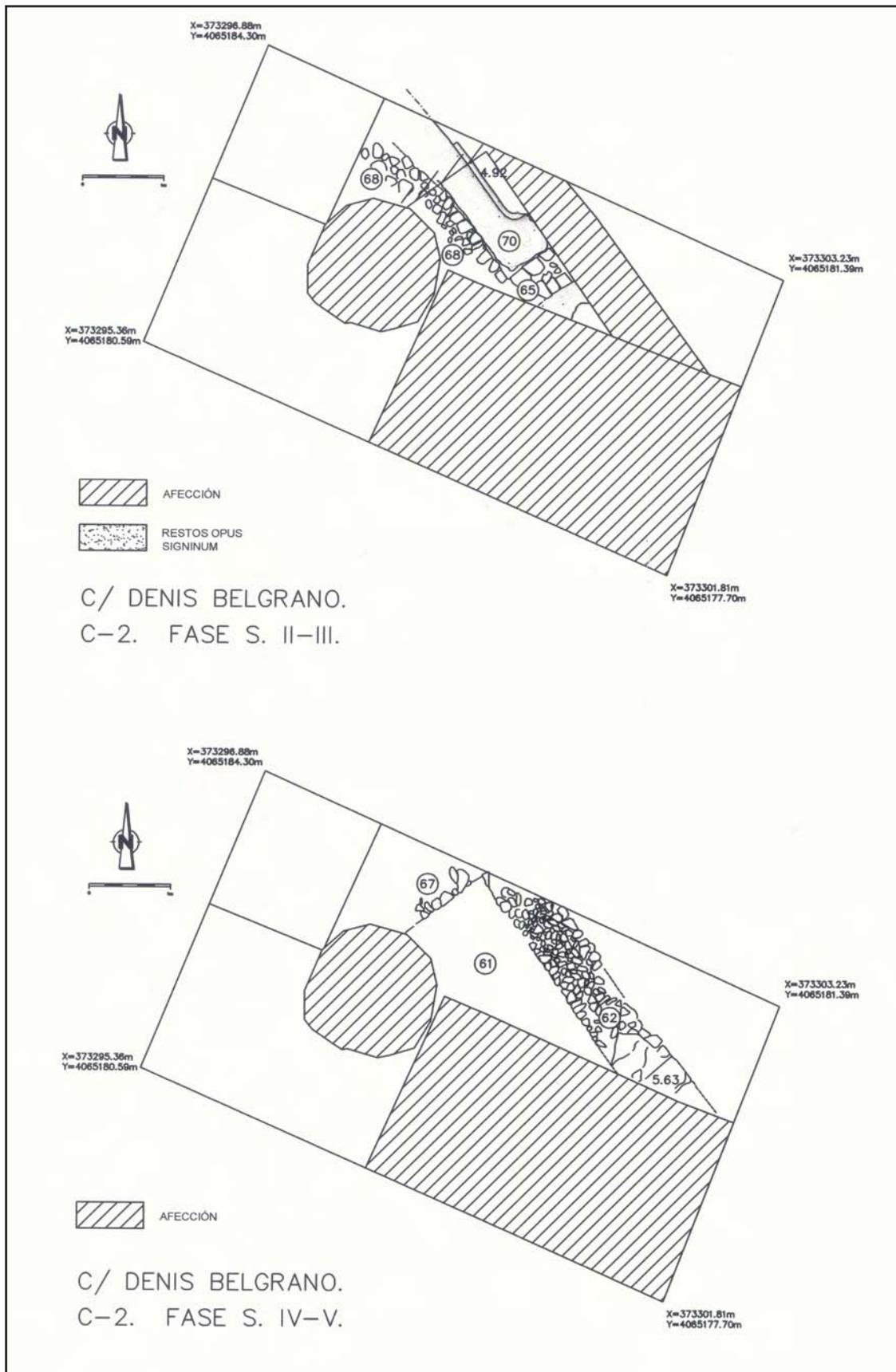


Figura 2. Periodo Romano*

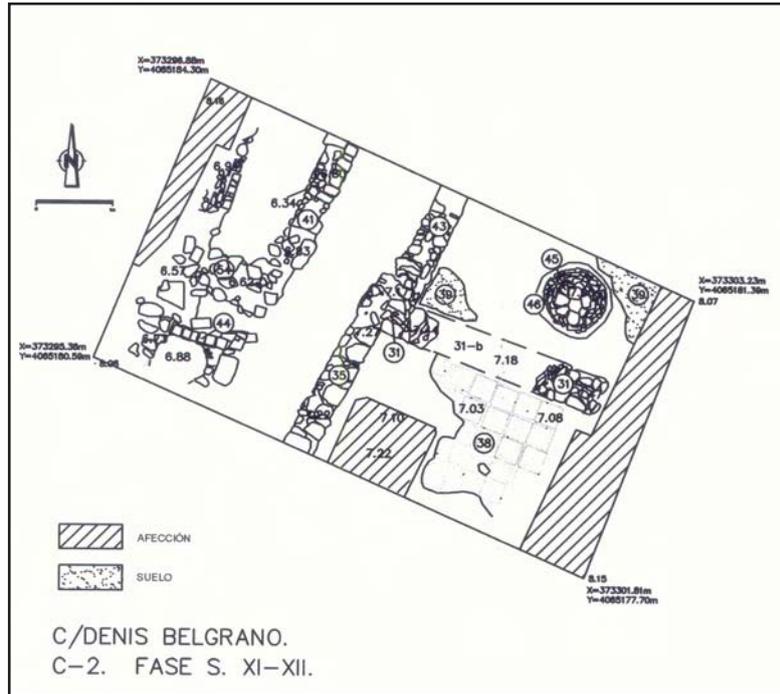


Figura 3. Periodo Islámico*



Lamina I. Pileta de Salazón. S.II-III d.C.*